



**PALABRAS DEL DIRECTOR GENERAL, DR. IDIONIS PEREZ,
EN LA APERTURA DEL ALMUERZO-CONFERENCIA
“RESPONSABILIDAD SOCIAL, ESTANDARES LABORALES Y
COMPETITIVIDAD”**

Señores y Señoras:

En el marco de la conmemoración del 31 aniversario del INFOTEP, es para nosotros muy gratificante darles la más cordial bienvenida y agradecer su entusiasta participación en esta “Conferencia Nacional Productividad y Competitividad Empresarial versión 2011”, evento que desde el año 1995 realiza el INFOTEP en alianza estratégica con importantes sectores de nuestra sociedad y que se ha constituido en un significativo espacio para analizar, reflexionar y discutir temas relacionados con la productividad y la competitividad de los sectores productivos.

El nuevo contexto mundial marcado por la integración de los mercados, y la continua desaparición de las barreras arancelarias y comerciales, enfrenta a las empresas a importantes retos que exigen la adopción de estrategias innovadoras en todos los ámbitos (económico, político, social, tecnológico, ecológico, etc.), para lograr su inserción competitiva en el intercambio de bienes y servicios a escala planetaria y contribuir al desarrollo sostenible de las sociedades a que pertenecen.

Cada vez más, los consumidores en los mercados de los países ejercen presión por una “producción más limpia”, circunstancia que incluye no solamente preocupación por la calidad y las condiciones ambientales, sino también; de estándares laborales adecuados a las normas internacionales establecidas.

Por otra parte, nuestras sociedades, en la medida que avanzan en su desarrollo económico y social y en la expansión del ejercicio democrático, exigen a través de la sociedad civil y los denominados grupos de intereses de las empresas, un comportamiento responsable, no solo en cuanto a mantener la competencia y calidad de sus productos, sino en cuanto al modo de asumir sus compromisos con todos los grupos de intereses con los cuales se encuentran involucrados e interactúan.

Esta presión ha dado lugar a la adopción, por parte de las empresas, en un gran número de países, de una ética de responsabilidad social empresarial que se traduce en códigos de conducta o en buenas prácticas laborales, asumidos como compromisos de respeto a estándares laborales.

Es innegable que el sector empresarial es vital en la ecuación del desarrollo sostenible, por su capacidad de generar riquezas y empleo. Sin embargo, su rol se vuelve aun más significativo ante los acuciantes problemas sociales que afectan, sobre todo, a los países menos desarrollados.

Desde esta perspectiva, en el mundo de hoy, la responsabilidad social de las empresas, adquiere una relevancia trascendente como instrumento para avanzar en el desarrollo económico y social con equidad en la región de América Latina y el Caribe.

Cada vez, son más las empresas que integran en sus estrategias y en sus operaciones diarias, prácticas que son respetuosas con sus trabajadores, con el medio ambiente, con sus proveedores y con las comunidades en las que operan. Se reconoce, que ser una empresa socialmente responsable, se convierte en una ventaja competitiva, que se traduce en formas de mejor aceptación de sus productos y servicios, mejor y mayor productividad, menores riesgos, mejor reputación, y contribuye a conformar un círculo virtuoso que no sólo beneficia a la sociedad, sino también a las propias empresas.

Y a propósito, Paul Krugman; en su libro “La Era de la Productividad”, nos plantea que “Las economías de América Latina y el Caribe padecen la enfermedad del crecimiento lento crónico, causada por la baja productividad”. Y aunque la productividad no lo es todo, en el largo plazo, es casi todo”.

La productividad en América Latina creció entre 1995 al 1990 en un 0.5% promedio y entre el 1990 al 2005 creció en 1.5%. Sin embargo, en los países de Asia Oriental creció entre 4.6 y 3.9%, en iguales períodos, según informe de la CEPAL.

Esto nos dice que debemos elevar a mayor ritmo, los niveles de productividad, lo que equivale a decir; que debemos encontrar mejores formas de emplear con más eficiencia, las variables de la ecuación: Mano de obra, capital físico y capital humano.

Por otro lado, América Latina destina una inversión promedio en I+D+I de 0.4% del PIB, mientras que los países exitosos destinan entre 1.5 a 6% del PIB.

Para aumentar su competitividad en los mercados globales, las economías de América Latina y el Caribe, tienen que enfrentar el desafío de competidores que desarrollan productos y procesos cada vez más complejos. Si se desea superar ese reto, es necesario aumentar las capacidades que requieren una amplia gama de competencias y esfuerzos de I+D+I.

La Responsabilidad Social de la Empresa es un concepto conocido y practicado por un número apreciable de empresas a nivel mundial, aunque es también cierto, que aun no es implementada de forma generalizada. Es por esto que la cadena de valor, es una valiosa herramienta para hacer de la RSE una práctica extendida, donde los diferentes actores tienen la capacidad para exigir ciertas condiciones que deben cumplirse en la cadena, para garantizar el comportamiento responsable de sus asociados.

Se han creado organismos especializados a escala internacional dedicados al desarrollo e implementación de estándares de responsabilidad social, y a promover la implementación de los principios establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, la Convención de las Naciones Unidas sobre la eliminación de toda forma de discriminación contra la Mujer y de varios convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativos a la justicia social y a las condiciones laborales.

En nuestro país se conocen importantes ejemplos de empresas socialmente responsables, con experiencias y buenas prácticas acumuladas y con una amplia cartera de proyectos en ejecución.

Esta Conferencia Nacional “Productividad y Competitividad 2011” encuentra justificación en la idea de que es imperioso crear una visión compartida acerca de las oportunidades colectivas derivadas de la RSE en nuestro país.

Cabe destacar que el INFOTEP en el Plan Decenal de Educación para el Trabajo 2008-2018 Modalidad Formación Técnico Profesional, en su Política No.9 establece el impulso de la Productividad y Competitividad Empresarial propiciando la Responsabilidad Social, el Aprendizaje Permanente e Incluyente, el Trabajo Decente y el Emprendedurismo en los sectores productivos estratégicos.

Para cumplir con esta política el INFOTEP ofrece a las empresas, el Servicio de Apoyo a la Productividad y Competitividad Empresarial-Laboral, compuesto por una amplia gama de programas para atender sus necesidades en materia de utilización y transferencia de buenas prácticas de gestión administrativa, gestión de procesos y de capital humano, incluyendo su capacitación; todo ello orientado a mejorar de forma consistente su competitividad.

Es por esta razón que hoy nos sentimos altamente complacidos de contar con la grata presencia del Dr. Guido Alberto Monge, destacado y experimentado especialista en la materia, para presentarnos una Conferencia Magistral con el tema: *Responsabilidad Social, Estándares Laborales y Competitividad*.

Nuevamente les expreso nuestro más sincero agradecimiento por su entusiasta participación en este evento, y sean todos bienvenidos (as) a este importante espacio de reflexión.

MUCHAS GRACIAS!

Santo Domingo, R.D.
27 de Octubre, 2011